



Práctico libro devocional ilustrado que enlaza temas y versículos de la Biblia para enseñar valores cristianos a niños de 4 años en adelante. La colección consta de 5 libros más.

En cada plana se presenta un versículo, junto con una breve explicación y algunas aplicaciones de la lección o el valor cristiano tratado. Se estimula a los niños a ahondar en el tema por medio de un ejercicio complementario, una actividad o una pregunta que sirve de punto de partida para una conversación.

Magnífico libro de orientación bíblica que cautiva a niños y padres por igual.



4

5

MINUTOS

EXPLORANDO LA BIBLIA

Katuscia Giusti

Sabine Rich

4

5 MINUTOS EXPLORANDO LA BIBLIA



APACIENTA
MIS
CORDEROS



 aurora

www.auroraproduction.com

ISBN 978-3-03730-646-8



9 783037 306468

A - SP - BC - DV - 047 - H

Fuentes

A menos que se indique otra cosa, los versículos que aparecen en la colección *5 minutos explorando la Biblia* fueron seleccionados de la versión Reina-Valera, revisión de 1995, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Utilizados con permiso. También se citan versículos de las siguientes versiones de la Biblia, identificadas con sus correspondientes siglas:

Reina-Valera Contemporánea (RVC), © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011.

Nueva Versión Internacional (NVI), © Biblica, 1995.

Dios Habla Hoy (DHH) – Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH), © The Lockman Foundation, 2005.

Nueva Traducción Viviente (NTV), © Tyndale House Foundation, 2010.

Biblia de Jerusalén (BJ) – Tercera edición, © Editorial Desclée De Brouwer, 1998.

Los versículos con la acotación «parafraseado» provienen de los libros de *Apacienta Mis corderos: Versículos de la Biblia simplificados para niños*, de Derek y Michelle Brookes, © Aurora Production AG, Suiza, 2002. Utilizados con permiso. Reservados todos los derechos. La adaptación de los mismos se realizó con la idea de simplificar el vocabulario para niños de corta edad, conservando lo más posible el sentido original. Están basados principalmente en la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Autora: Katuscia Giusti

Traductor: Gabriel García V.

Ilustraciones: Sabine Rich

Diseño: Chris Martin

ISBN: 978-3-03730-646-8

© 2012 Aurora Production AG, Suiza.

Reservados todos los derechos. Impreso en China.

APACIENTA MIS CORDEROS

5 MINUTOS EXPLORANDO LA BIBLIA

PARA NIÑOS PEQUEÑOS

En este libro encontrarás:

15 lecturas devocionales para niños de edad preescolar.

Cada una se basa en un **versículo de la Biblia**
y va acompañada de una **actividad** de apoyo.

Tema que aborda este libro:

Vida cristiana

TAL COMO HIZO JESÚS

Ama a tus enemigos, haz bien a los que te aborrecen, y ora por los que te hacen daño y te persiguen.

Mateo 5:44, parafraseado

¡Jesús era increíble! ¿Sabías que cuando estaba muriendo le pidió a Su Padre que perdonara a las personas que lo habían clavado a la cruz? Quería que los hombres que habían cometido aquella atrocidad recibieran el perdón de Dios. Probablemente le resultó muy difícil, pero lo hizo, porque tiene muchísimo amor por todos.

Jesús quiere que nosotros también seamos amorosos y amables con los demás. Aunque las personas con quienes somos amables no nos traten bien, podemos manifestarles cuánto las ama Jesús siendo atentos y amorosos como lo fue Él. Además, podemos orar por ellas.

No es fácil portarse bien con personas que se portan mal con nosotros, pero así les manifestamos el amor de Dios.



Recorta cuatro círculos de papel. Escribe una A en el primero, una M en otro, una O en otro y una R en el último, para formar la palabra AMOR. Ahora dibuja en cada círculo un gesto amable que hayas hecho por una persona. Coloca los círculos en orden (A-M-O-R), engrápalos y cuélgalos en la pared de tu cuarto.

HAZ LA PAZ

Bienaventurados los pacificadores,
porque ellos serán llamados hijos
de Dios.

Mateo 5:9

Habla de algunas
veces en que decidiste
ser un pacificador aun
cuando alguien te
había hecho algo feo.

¿Qué es un pacificador? Alguien que procura poner paz en vez de buscar pelea. A veces esa es una decisión difícil de tomar, sobre todo cuando alguien nos ha enojado y queremos demostrarle lo molestos que estamos por lo que nos hizo.

Cuando optamos por perdonar y hacer las paces con alguien que nos ofendió, nos convertimos en pacificadores. Así los demás ven que el Espíritu de Dios vive en nosotros y que somos hijos Suyos.

Jesús era un pacificador. Se propuso ser bondadoso con los demás; perdonaba a todos. Con sus actos y palabras les demostraba cuánto los amaba Dios.

Cuando optamos por perdonar y ser pacificadores, Dios nos bendice. Cuando decidimos hacer las paces en vez de pelear, somos un buen reflejo del amor de Jesús.



CUIDAR DE LAS COSAS GRANDES Y LAS PEQUEÑAS

El que es fiel en lo muy poco,
también en lo más es fiel.

Lucas 16:10

A medida que crecemos vamos aprendiendo a hacer distintas cosas. Aprendemos a ayudar con las tareas de la casa; por ejemplo a hacer la cama, ordenar los juguetes, atender a los animalitos domésticos y mantener limpio el armario. Ser diligentes con esas tareas, por pequeñas que sean, nos enseña buenos hábitos. Así aprendemos a cuidar tanto de las cosas pequeñas como de las grandes.

Si cuidamos bien lo que tenemos, se nos pueden confiar más cosas. A veces pensamos que una cosita es poco importante y no la cuidamos bien. Pero las cosas pequeñas son importantes.

Cuando cuidamos diligentemente lo que tenemos, nuestras acciones les demuestran a los demás que nos pueden confiar el cuidado de otras cosas.

Prepara una gráfica poniendo arriba los días de la semana y en la columna de la izquierda dos tareas que estás aprendiendo a hacer. Cada vez que te acuerdes de hacer esos trabajos, coloca una pegatina en el recuadro correspondiente.



¡TIC, TAC! ¡TIC, TAC!

Aprovecha bien el tiempo.

Efesios 5:16, parafraseado

Dile a tu mamá o tu papá
que te muestren un reloj de
la casa que tenga segundero.
Póntelo al oído y escucha su
tictac. Habla de cómo puedes
aprovechar mejor el tiempo.

¿Alguna vez has oído un reloj marcando el tiempo? Cada tic que escuchas es tiempo que pasa.

La Biblia dice que debemos aprovechar bien el tiempo. Es decir, debemos esforzarnos por emplearlo juiciosamente, aprendiendo a concentrarnos en lo que sea que tengamos que hacer y terminando los trabajos de la manera más rápida y concienzuda posible.

Pero a veces no tenemos ganas de hacer algo que nos toca. Entonces nos distraemos o nos quejamos. Cuando permitimos que pase eso, no estamos empleando el tiempo sabiamente; es como si lo tiráramos a la basura. Cuando llega el final del día, todo ese tiempo se fue, no lo podemos recuperar; y en muchos casos todavía nos falta hacer lo que no hicimos.

Jesús quiere que al final de cada día meditemos sobre cómo nos fue y nos sintamos satisfechos de haber aprovechado bien el tiempo. La mejor manera de lograr eso es ayudar a los demás, cumplir con lo que se nos pide, estudiar, aprender y también leer la Palabra de Dios. Si hacemos eso, sentiremos que hemos empleado bien el tiempo.



DIOS ESTÁ EN TODAS PARTES

Los ojos del Señor están en
todo lugar, mirando a los
malos y a los buenos.

Proverbios 15:3, parafraseado

¡Dios es muy poderoso! Está en todas partes todo el tiempo. Ve cosas que nadie más ve. La Biblia dice que Él observa todo lo que hacemos.

Hay veces en que tenemos la tentación de hacer algo que sabemos que no está bien. Aunque no haya nadie para ver lo que hacemos, debemos recordar que Dios lo ve todo. Él sabe cada cosa que hacemos y según eso nos juzga.

Cuando optamos por hacer lo bueno aun cuando nadie nos está mirando, Dios se da cuenta, y nos bendice por tomar buenas decisiones. Es más, si nos detenemos a escuchar, oiremos Su voz hablándonos al corazón y diciéndonos que nos portemos bien. Cuando escuchamos Su voz, Él nos guía a hacer el bien.



Piensa en tus escondrijos preferidos. ¿Crees que Dios sabría encontrarte allí cuando te escondes? A Él nunca se le pierde nadie. Sabe perfectamente dónde te encuentras en todo momento. Habla de algunas cosas que haces cuando nadie te está mirando y por las que probablemente Dios se siente orgulloso de ti.

REPARTE ALEGRÍA

Den, y se les dará.

Lucas 6:38 (NVI)

Dar es una forma de manifestar amor. ¿Sabías que podemos ser generosos por medio de lo que decimos y hacemos? Podemos decir palabras consideradas y cordiales. Eso es dar amor a los demás. También podemos expresar amor haciendo cosas que ayuden a otras personas. A eso se refería Jesús cuando dijo que fuéramos generosos con los demás, y que ellos nos lo pagarían siendo generosos con nosotros.

Si pensamos en los demás y damos de corazón, es muy probable que ellos hagan lo mismo con nosotros. Jesús también nos enriquece a nosotros cuando compartimos lo que tenemos con los demás, y lo hace llenando nuestro corazón de alegría.

Cada día podemos buscar oportunidades de repartir alegría con nuestras sonrisas, palabras amables y gestos considerados, rezando por los demás, echándoles una mano. Todo el mundo necesita amor. Podemos hacer que nuestros familiares y amigos sean más felices regalando amor y bondad donde quiera que vayamos.



Piensa en una persona por la que te gustaría hacer algo lindo. A continuación prepara un vale pidiendo a tu mamá o a tu papá que te ayuden a escribir en un papel algo que te gustaría ofrecer a esa persona. Luego lo puedes decorar con dibujitos y colorearlo. Cuando termines, entrégale el vale a esa persona y verás lo contenta que se pone.

EL DON DE DAR

Hay más bendición en dar
que en recibir.

Hechos 20:35 (RVC)

Los regalos tienen el maravilloso efecto de hacer que nos sintamos muy queridos. A todos nos gusta recibir regalos, sobre todo si son cosas que deseamos mucho. Nos alegra que alguien haya pensado en nosotros y hecho el esfuerzo de adquirir un regalo especialmente para nosotros.

La Biblia enseña que, si bien nos gusta recibir regalos y ayuda, es más importante dar a los demás que recibir de ellos. Dios nos bendice cuando pensamos en otras personas y somos dadivosos.

Si solo pensamos en nosotros mismos y en obtener más y más cosas, nos volvemos egoístas y pasamos por alto a otras personas y lo que puedan necesitar. Cuando alguien pone la necesidad de los demás por encima de sus deseos, se dice que es altruista. Ser altruista significa pensar en los que nos rodean y en cómo podemos ayudarlos, pensar primero en ellos y luego en nosotros. ¿Sabías que, en general, cuando ayudamos al prójimo Dios nos ayuda a nosotros?

Dar es un medio muy sencillo pero maravilloso de difundir el amor de Dios.



¿Te gustaría hacer la prueba de dar algo a alguien y ver lo feliz que te sientes? Pide a tu mami o tu papi que te ayuden a elegir un juguete con el que ya no juegas, pero que crees que pondrá muy contento a un amigo tuyo. Envuélvelo y añade por fuera una tarjetita que diga: «Para un amigo que significa mucho para mí». Ah, y no olvides escribir tu nombre. ¿Cómo te sentiste después de regalarlo?

Para: José

LAS SEMILLAS QUE SEMBRAMOS

Cada uno cosecha lo que siembra.

Gálatas 6:7 (NVI)

Las semillas que siembras, riegas y cuidas se convierten en plantas. Nuestras acciones son como semillitas. A veces lo que hacemos por los demás parece muy poca cosa; pero es importante. Así como las semillas crecen y llegan a ser plantas hermosas, nuestros actos de bondad y cariño nos serán correspondidos. Por eso vale la pena esmerarse por ser amables y atentos.

Cuando somos amables con alguien, sembramos una semilla de amor en el corazón de esa persona. Y si regamos esa semilla con más actos de amor y consideración, el amor crece.

Mientras más amorosos seamos con otras personas, más cariño recibiremos a cambio. Planta hoy mismo una semillita de amor en el corazón de una persona.

Traza el contorno de tu mano en un papel. Dibuja una flor en la punta de cada uno de los dedos. Luego colorea el dibujo. Piensa en cinco actos de amor o consideración que puedes hacer, y pide a tu papi o a tu mami que en cada uno de los dedos de tu dibujo escriban uno. No te olvides de hacer esas cosas.



DÍAS MEJORES CON JESÚS

Regocíjense en el Señor siempre.

Filipenses 4:4 (NBLH)

¿Se te ocurren dos cosas de Jesús que te inspiran alegría? Pensar en Jesús puede hacer que un día difícil se vuelva mejor. Habla un poco de eso.

La Biblia dice que en cualquier situación, como sea que nos sintamos, podemos regocijarnos en Jesús. ¿Sabes lo que significa *regocijarse*? Es expresar mucha felicidad. Podemos hablar de la felicidad que nos da Jesús. Aun cuando las cosas no son como nos gustaría, la presencia de Jesús siempre nos mejora el ánimo.

Al pensar en Jesús y en cómo nos ama y nos cuida, nuestro corazón se alegra. Podemos tener la confianza de que, aun si el día se presenta algo alborotado, Jesús estará presente y lo pondrá todo en orden. Pero primero debemos comunicarnos con Él y pedirle ayuda. Después de eso, empezarán a sucedernos cosas buenas.

Todo siempre mejora cuando llenamos nuestro corazón de alabanzas y gratitud por todo el amor y la bondad que Jesús nos manifiesta.



DULCE ARMONÍA

¡Qué maravilloso y agradable es
cuando los hermanos conviven
en armonía!

Salmo 133:1 (NTV)

¿Sabías que en un hormiguero hay cientos de hormigas que viven y trabajan juntas, realizando sus tareas cuidadosamente, asegurándose de que todo marche bien? Las hormigas son muy laboriosas y saben trabajar juntas. Si observas a las hormigas cuando trabajan, no vas a ver hormigas peleando ni quitándose las cosas. Trabajan en armonía.

Podemos aprender de las hormigas. Cuando trabajamos juntos en armonía logramos mucho. Además, todo resulta más agradable.

A veces nos cuesta jugar o trabajar con un hermano o una hermana que nos molesta o nos enoja. Pero la Biblia dice que es bueno que vivamos en armonía. Cuando resolvemos los problemas, perdonamos a quien nos ha molestado y optamos por manifestar amor, creamos armonía.



Haz un dibujo de un hormiguero con muchas hormiguitas trabajando juntas para reunir comida, cuidar de las más pequeñas y mantener el hormiguero limpio y ordenado. Explica algunas de las cosas que haces en conjunto con tu familia, y también en qué aspectos puedes contribuir a que haya más armonía.

UN CORAZÓN ALEGRE

Háganlo todo sin quejas
ni contiendas.

Filipenses 2:14 (NVI)

Pregunta a tu mamá o a tu papá
si hay algo que quieren que
hagas para ayudar en la casa, y
luego ponte a hacerlo enseguida
con un corazón alegre.

¿A veces tu mamá o tu papá te piden que hagas algo que tú no quieres hacer, como por ejemplo recoger tus juguetes cuando prefieres seguir jugando, o te dicen que hagas algo que tu hermano o tu hermana quieren hacer en vez de lo que a ti te gusta? En esos casos cuesta obedecer sin quejarse ni discutir.

La Palabra de Dios nos enseña que debemos hacerlo todo con un corazón alegre. Es decir, sin quejarnos ni reñir. A veces pensamos que si armamos un escándalo por algo que tenemos que hacer, nos libraremos de hacerlo. Sin embargo, todo el tiempo que perdemos discutiendo y quejándonos se desperdicia, y al final igual tenemos que hacer lo que se nos pide.

Lo mejor es que hagamos lo antes posible lo que sabemos que es nuestro deber. Así les facilitamos la vida a nuestros padres y a quienes nos han pedido ayuda. Eso también nos facilita las cosas a nosotros, pues la tarea se hace enseguida cuando no nos quejamos ni discutimos, y después podemos seguir haciendo lo que nos gusta. Además, a Dios le agrada que hagamos lo que sabemos que está bien.



DILIGENTE EN TODO

Hágase todo decentemente y
con orden.

1 Corintios 14:40

¿Alguna vez realizaste una tarea que luego tu mamá o tu papá te pidieron que hicieras de nuevo, porque no la habías hecho bien la primera vez? A veces queremos terminar muy rápido un trabajo para poder hacer lo que nos gusta. Pero es importante aprender a hacer bien las tareas.

Aprendemos responsabilidad y diligencia cuando hacemos las cosas cuidadosamente. A veces lo que nos piden que hagamos no nos parece importante; sin embargo, nos ayuda a adquirir buenos hábitos que nos resultarán muy beneficiosos cuando seamos mayores.

La Biblia dice que si somos diligentes en las cosas pequeñas, Dios y los demás nos podrán confiar otros trabajos y deberes más importantes. Poco a poco, día tras día, aprendemos a hacer bien nuestras tareas. Aprendemos a ofrecer nuestra ayuda cuando vemos una necesidad. Aprendemos a ser ordenados y diligentes. Con esas cositas vamos creciendo y madurando, y nos volvemos como Dios quiere que seamos.



Haz de cuenta que tus padres te pidieron que guardaras tus juguetes; pero en vez de hacer eso, ponte a saltar como un conejo, luego da vueltas como un trompo, y después ruge como un león. ¿Recuerdas lo que tenías que hacer? Por más que se te haya olvidado, todavía tienes que guardar tus juguetes, ¿no es cierto?

Probemos otra cosa. Cuando tu mami o tu papi te pidan que recojas lo que dejaste por ahí, hazlo enseguida.

¡Eso es ser diligente!

LENTO PARA ENOJARSE

La respuesta amable calma el enojo.

Proverbios 15:1 (NVI)

A veces los demás hacen cosas que nos molestan o nos enojan. La Biblia dice que debemos ser lentos para enfadarnos. Ser lento es estar mucho tiempo pensando en lo que uno va a hacer o decir.

Si alguien dice o hace algo que nos enfada, a menudo nos dan ganas de responder con palabras o actos de rabia. Pero eso no es ser lentos para el enojo. Así solo se empeoran las cosas. Jesús quiere que nos lo pensemos bien antes de reaccionar, y que nos aseguremos de hacerlo amorosamente, sin ira.

La próxima vez que alguien haga algo que te dé rabia, no reacciones enseguida; busca la forma de responder con amabilidad y gentileza a la acción o la palabra que te hirió. Ve despacio, ten paciencia. Es la mejor manera de resolver conflictos.



Apréndete el siguiente dicho, y
recuérdalo cuando algo te enoje:
Si me enfado alguna vez,
antes de hablar cuento hasta tres.

ECHA UNA MANO

Ayúdense unos a otros a llevar sus cargas.

Gálatas 6:2 (NVI)

¿Has tratado alguna vez de cargar algo muy pesado para ti cuando de pronto alguien se acercó y te ayudó a levantarlo? Seguro que te gustó recibir esa ayuda.

Habrà muchas ocasiones en que nos toparemos con personas que necesitan nuestra ayuda. Debemos darles una mano cada vez que podamos; es un gesto de bondad y consideración. Ser corteses y amigables es una importante ayuda que podemos prestar.

Jesús nos dio buen ejemplo en ese sentido. Él se tomaba la molestia de ayudar a la gente. Se hacía amigo de personas que nadie más quería y hacía felices a los que estaban tristes. Nosotros podemos hacer lo mismo.

Puede que en algunos casos no sea fácil ayudar a otra persona, o que para ello tengamos que dejar de hacer algo que nos gusta. Ayudar a los demás es importante aun cuando sea difícil.



Pregúntales a tus papás o a algún amigo qué puedes hacer para ayudarlos, y luego échales una mano. Una ayudita, por pequeña que sea, siempre se nota.

¡ESCUCHA! ¿QUÉ OYES?

Dios no es un Dios de confusión,
sino de paz.

1 Corintios 14:33 (BJ)

¿Has notado que en la creación todo está en armonía y se ajusta a un patrón? A Dios le agradan la calma y la paz. Él creó el mundo sin ruido y confusión innecesarios.

La espléndida creación de Dios nos enseña a tener tranquilidad y calma. Aunque hay ocasiones para divertirse y ser bulliciosos, debemos saber reconocer en qué momento conviene dejar de hacer ruido para que no llegue a haber confusión. Cuando corremos como salvajes y alborotamos, molestamos a otras personas, y es más fácil que ocurran accidentes o percances.

Dios quiere que seamos felices y disfrutemos de la vida; pero también es importante aprender a estar tranquilos. Cuando estamos quietos y calladitos, vemos y oímos cosas que no notamos cuando hacemos ruido y somos revoltosos. Quédate tranquilo un rato; ¡a ver qué descubres!



Guarda silencio unos minutos y escucha todo lo que te rodea, cosas que no oírías si estuvieras haciendo bulla. ¿Qué oíste? ¿Cómo te sientes cuando te quedas quieto y en silencio?

PARA LOS PADRES

—¿Me amas? —preguntó Jesús a Pedro.

—Señor, Tú lo sabes todo —respondió Pedro—. Tú sabes que te amo.

—Entonces apacienta Mis ovejas —subrayó Jesús—. Vela por Mis pequeñitos.

Adaptación de Juan 21:15–17

5 minutos explorando la Biblia es una colección de libros ideados para la educación cristiana y valórica de niños de cuatro años en adelante. Cada lectura se basa en un versículo de la Biblia y desmenuza en términos simples su significado, además de explicar cómo se aplica a nuestra vida cotidiana.

Escribí estos libros con el ánimo de promover coloquios sobre valores cristianos entre padres e hijos, a un nivel accesible para los niños. Simplemente escojan una página que desean leer con su hijo y deténganse cuando el texto plantee alguna pregunta, de suerte que el niño tenga oportunidad de responder. Aliéntenlo luego a describir sus experiencias personales o sus pensamientos sobre el tema.

Cada lectura va acompañada de una actividad; por ejemplo, una pregunta que estimula la conversación, una rima simple para aprenderse de memoria o una tarea de fácil realización. He descubierto por experiencia que reforzar la enseñanza que estoy impartiendo con actividades lúdicas viene a ser la chispa que despierta el interés del niño y hace que los momentos de aprendizaje resulten muy gratos.

Los versículos de la Biblia han sido seleccionados de entre diversas traducciones, o parafraseados para ponerlos al alcance de los niños de corta edad, que pueden incluso aprenderse los. Cuando lean una página, repitan el versículo varias veces con el niño, y al poco tiempo lo sabrá recitar de memoria. Propónganse repasar los versículos un par de veces a la semana para que el niño retenga lo aprendido.

Notarán que con frecuencia he procurado darle más sabor a una lectura incluyendo un relato bíblico o moral que reafirma los principios que se quieren comunicar.

Mi intención cuando preparé estos libros fue inculcar valores bíblicos a mis hijos chicos. Desde entonces ha sido una dicha para mí transmitirles estas sencillas verdades de una forma tan entretenida. Confío en que ustedes tengan una experiencia igual de gratificante.

Katiuscia Giusti

5 MINUTOS EXPLORANDO LA BIBLIA

¡Colecciona todos los libritos!



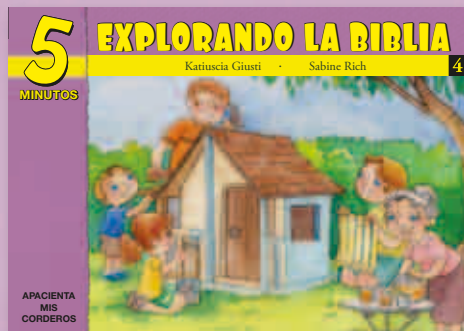
Amor • Salvación



Fe • Promesas de Dios



Oración • La Palabra de Dios



Vida cristiana



Dios / Jesús • Seguir a Jesús • Obediencia
Perdón



Espíritu Santo • Anunciar el Evangelio
Curación • La buena batalla

